

La literatura medieval



Apuntes de Literatura medieval

Centro Educativo Altair

3º ESO. Curso 2016/2017

La literatura medieval



I. Características generales de la Edad Media

La Edad Media transcurre durante una larga etapa histórica que abarca desde la caída del Imperio Romano (en el año 476) y la conquista de Constantinopla, en el siglo XV. En España ese final se suele situar en el descubrimiento de América y la expulsión de los judíos (1492). La Edad Media se divide, a su vez, en varios períodos denominados Primera Edad Media (476-siglo VIII); Alta Edad Media (siglos VIII-XII) y Baja Edad Media (siglos XIII-XV).

En la península ibérica, esta época estará marcada, fundamentalmente, por la Reconquista y en toda Europa por las Cruzadas, las expediciones cristianas enviadas para rescatar los santos lugares. Este hecho y la estructuración de la sociedad se verán reflejados en la literatura medieval. Además, la convivencia de tres culturas (cristiana, árabe y judía) creará una rica cultura que, igualmente, caracterizará y aportará originalidad a nuestra literatura. Asimismo relevante en la península fue el fenómeno de la peregrinación a Santiago de Compostela, lo que supuso una vía importante de contacto con Europa.

La sociedad medieval en los reinos cristianos de la península se caracterizó por una clara jerarquía de estamentos. La sociedad, a modo de pirámide en cuya cúspide se encontraba el rey como máxima autoridad, representante de los poderes terrenales y divinos, se dividía en los siguientes estamentos:

- **La nobleza:** Dedicada a las tareas de la guerra y la caza, estaba obligada a servir al rey, mediante el juramento del vasallaje. Poseían grandes extensiones de terreno y riqueza.
- **El clero:** Su labor era, fundamentalmente, adoctrinar a las gentes y conservar y transmitir la cultura. Los monasterios fue el lugar propicio para la conservación de dicha cultura y de donde surgirían las primeras universidades.
- **El pueblo llano:** Constituía la mayor parte de la población y se dedicaban a la agricultura, la ganadería o la artesanía. Carecían de derechos y muchos de ellos vivían casi en la esclavitud.

Hacia el siglo XV, esta situación social cambia al surgir la burguesía, una vez que, de manera incipiente, empiezan a aflorar las ciudades. Esto supondrá una crisis en la ideología y la política medieval, que veremos reflejada en obras como *La Celestina*.

El feudalismo era la organización político-económica de la sociedad medieval. En esta organización existían dos elementos importantes:

La literatura medieval

1. **El vasallaje**, que consistía en la relación personal por la cual el vasallo había de ofrecer o cumplir unos servicios al señor a cambio de la protección de éste.
2. **El beneficio**, que era el pago por dichos servicios, normalmente mediante la concesión de tierras.

La sociedad medieval era teocéntrica, en la que Dios era el centro de todo y la influencia de la Iglesia era muy importante.

II. Características generales de la literatura medieval

La literatura fue el reflejo de la sociedad medieval y de su mentalidad. Las principales características de la literatura medieval son:

1. La importancia de la **transmisión oral**: Gran parte de la literatura se difundía mediante la recitación, dado que la población era analfabeta en su mayoría.
2. El **carácter anónimo de sus autores**: Al principio, sobre todo, la literatura surge de la colectividad y luego va siendo modificada por los juglares o quienes la transmiten.
3. La **finalidad didáctica o moralizante**: La influencia religiosa determina que, en muchos casos, la literatura se utilice para influir en los oyentes. Otras veces, la literatura sirve de propaganda de los valores de un rey o de un pueblo, como ocurrirá con los cantares de gesta.
4. El **uso del verso**: Hasta bien entrada la Edad Media (siglo XIV), el verso será el modo usual de escribir, dada su facilidad para la recitación.

III. La lírica tradicional en la Edad Media

La poesía lírica se manifestó de forma espontánea y fue la más extendida durante la Edad Media y surgió en todas las lenguas de la península ibérica: castellano, gallego, catalán y mozárabe. Estas composiciones se cantaban en los distintos actos de la vida, tal como lo demuestran sus contenidos: de boda, de siega, de romería, etc. Pero el tema constante y más importante era el del amor, como expresión, sobre todo, del sentimiento de la amada.

Aunque en cada zona de la península esta poesía de tema amoroso presenta sus particularidades, todas ellas comparten las siguientes coincidencias:

1. **Contenido**: la enamorada se lamenta por la pérdida, ausencia o tardanza del amado.
2. **Confidente**: la muchacha expresa sus lamentos de amor a algo o a alguien: la madre, la hermana, la amiga, las olas del mar, las flores del campo, etc.
3. **Motivos comunes**: Suelen aparecer situaciones o motivos relacionados con el amor o el encuentro amoroso: el río y las fiestas, como lugar o momento para el encuentro amoroso; la cinta, como símbolo de virginidad, etc.
4. **Estructura métrica**: Las canciones se suelen adaptar a la **estructura zejelesca** o a la **estructura paralelística**.

La **estructura paralelística** consiste en la repetición de los versos, cambiando sólo la palabra de la rima. El **leixaprén** (*deja y toma*) es una forma especial de paralelismo que consiste en que una estrofa empieza con el mismo verso con el que había finalizado alguna estrofa anterior.

La literatura medieval

La **estructura zejelesca** era aquella en donde se utilizaba el zéjel. El zéjel es un tipo de poema procedente de la poesía árabe-andaluza y aparece en castellano en el siglo XIV. Está formado por versos octosílabos y tiene la siguiente estructura:

- **Estribillo:** uno o dos versos.
- **Mudanza o glosa:** tres o cuatro versos monorrimos (con una sola rima).
- **Verso de vuelta:** verso que rima con el estribillo.
- **Estribillo.**

Existen en la península cuatro grandes núcleos líricos.

1. Lírica árabe-andaluza

Se desarrolló en la mitad sur de España, en territorio mozárabe, lengua hablada por los hispanomusulmanes y formada por la mezcla de árabe y lengua romance. La manifestación poética más importante fue **la jarcha**, cancioncilla en lengua mozárabe que se incluía al final de poemas cultos, escritos en árabe o hebreo, llamados **moaxajas**. Las jarchas son las composiciones líricas más antiguas que se conocen y pudieron haber sido compuestas hacia el siglo 1000.

2. Lírica gallego-portuguesa

Se desarrolló al Noroeste de la península, en el territorio que hoy es Galicia y Norte de Portugal. La manifestación más importante de esta lírica es la **cantiga de amigo** que, al igual que las jarchas, son poemas de amor puestos en boca de una mujer que se lamenta por la ausencia, tardanza o abandono de su amado.

3. Lírica tradicional castellana

Es el núcleo lírico más tardío. Los primeros textos que recogen testimonio de este tipo de lírica compuesta en castellano datan del siglo XV. La composición más representativa es el villancico de amigo, que contiene el mismo tema y contenido que las jarchas y las cantigas de amigo y se desarrolla, normalmente, en estructura zejelesca, aunque también puede aparecer glosado en estructura paralelística.

Otros tipos de composiciones tradicionales castellanas son:

1. **Canción de amor puesta en boca del enamorado:** En ellas es el hombre, y no la mujer, el que expresa sus quejas de amor.
2. **Canciones de boda, siega, romería,** etc.: Recogen el mundo folclórico de la época.
3. **Canciones de serrana:** Cuando la protagonista es una serrana a la que se le requiere de amores. A veces, es ella quien expresa sus quejas.
4. **Canciones de alba:** Aquéllas en las que el tema del amor se desarrolla al llegar el alba.

4. Lírica catalano-provenzal

Surge en el siglo XII en las cortes provenzales. Es un tipo de poesía refinada, cantada por los trovadores en los palacios y casas señoriales para distraer a los grandes señores. Influye en otros tipos de lírica tradicional de la península mediante **la cansó, la pastorela o la alba**, así como con la ideología del **amor cortés**, juego poético en donde se establece un paralelismo entre la relación vasallo-señor feudal y enamorado-dama.

La literatura medieval

IV. El mester de juglaría, la épica castellana y el *Poema de Mío Cid*



1. El mester de juglaría

El género principal de la poesía épica fue el de los cantares de gesta, extensas narraciones en verso en las que se exaltan las hazañas y las virtudes de los héroes.

La poesía épica se encuadra dentro del mester de juglaría, esto es, la escuela poética propia de los juglares. Los cantares de gesta eran recitados de memoria por los juglares que actuaban en las plazas de los pueblos y ciudades, en los castillos o en las estancias de la corte, a cambio de un pago por sus servicios. Sabían danzar, tocar instrumentos, recitar y realizar ejercicios acrobáticos y circenses.

2. Características de la épica española

Los cantares de gesta surgieron entre los siglos XII y XIII.

Se han conservado muy pocos debido a que su transmisión era oral y no escrita. Además del *Poema de Mío de Cid*, que se conserva casi completo, nos han llegado fragmentos del *Cantar de Roncesvalles* y del *Cantar de las Mocedades de Rodrigo*. De otros cantares de gesta nos han llegado noticia a través de crónicas históricas que los utilizaron como fuente.

Otras características de los cantares de gesta de nuestra literatura son:

- Su **carácter anónimo**, pues el autor no los firmó;
- Su **gran vitalidad**, pues sus temas pervivieron en la literatura posterior (romancero, comedia nacional, drama neoclásico, romántico y moderno, en la lírica, en la novela, etc.);
- Su **realismo**, pues se compusieron en fechas cercanas a los hechos que cuentan y apenas aparecen elementos fantásticos.

La literatura medieval

3. El *Poema de Mío Cid*



El *Poema de Mío Cid*, obra de los siglos XI o XII, es un extenso poema épico, máximo exponente del mester de juglaría (poesía hecha por los juglares), que cuenta las hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar, quien por dos veces pierde su honor y lo recupera con creces. La obra está dividida en tres partes o cantares:

1. El cantar del destierro: Narra cómo El Cid es desterrado por pedir juramento al rey Alfonso VI. El héroe abandona Castilla después de dejar a su mujer e hijas en el monasterio de San Pedro de Cardeña. Ya en tierra de moros, entabla diversas batallas por Castejón, Alcocer, Calatayud, hasta llegar a Huesca, Zaragoza y Lérida. En estas escaramuzas hace preso al conde de Barcelona.
2. El cantar de las bodas: El Cid conquista Valencia, envía un regalo al rey y su mujer e hijas se reúnen con el héroe en sus nuevas tierras. Los infantes de Carrión solicitan el casamiento con las hijas de El Cid, para lo cual intercede el rey.
3. El cantar de la afrenta de Corpes: Los infantes de Carrión, hombres cobardes, no soportan las burlas de los hombres de El Cid y deciden vengarse en las hijas del caballero castellano, a las que azotan y abandonan en el robledal de Corpes. Ante esto El Cid pide justicia al rey, quien convoca unas cortes donde se restaura el honor afrentado. Las hijas de El Cid terminan casándose con los infantes de Navarra y Aragón.

La métrica del *Poema de Mío Cid* es irregular: realizado en versos cuya medida fluctúa entre 10 y 20 sílabas aunque predominan los de 13, 14 y 15 y que se agrupan en tiradas (grupos de versos con una sola rima asonante).

De su estilo cabe destacar:

1. El uso del epíteto épico, para enaltecer y magnificar al héroe ("el que en buena hora nació", "el que en buena hora ciñó espada").
2. Fórmulas dirigidas al oyente, con el fin de comunicarse con él y de que participe en la narración ("Como oiréis contar", "Bien oiréis lo que dirá"). - o elementos simbólicos (movimientos de los personajes, elementos decorativos, etc.).
3. Episodios humorísticos, cuya función principal era la de divertir al auditorio e introducir un momento de distensión en medio de sucesos dramáticos (episodio de las arcas en el cantar I; el episodio del Conde de Barcelona al final del cantar I; el episodio del león en el cantar III).

En cuanto al personaje protagonista hay que destacar su conducta ejemplar. Se nos presenta como un hombre de conducta intachable: es valiente, astuto, prudente, amoroso padre de familia, con gran conciencia de su honra y un fuerte sentimiento religioso.

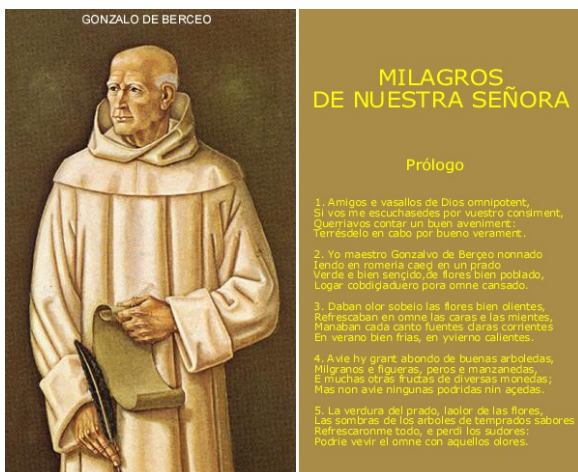
La literatura medieval

V. El mester de clerecía. Los *Milagros de Nuestra Señora*, de Gonzalo de Berceo y el *Libro del Buen Amor*, del Arcipreste de Hita

1. El mester de clerecía

La otra escuela poética existente en la Edad Media fue el mester de clerecía. Tuvo su apogeo durante los siglos XIII y XIV y a ella pertenecen los clérigos y los autores cultos. La característica formal más notable de esta escuela es la utilización de la cuaderna vía, estrofa de cuatro versos con la misma rima (monorrimos) consonante.

2. Los Milagros de Nuestra Señora, de Gonzalo de Berceo



Los *Milagros de Nuestra Señora* es la obra más importante de Gonzalo de Berceo. Comienza con una introducción alegórica en la que el autor se presenta a sí mismo en una naturaleza idealizada, descanso del hombre, que simboliza las virtudes y perfecciones de la Virgen.

A continuación, se suceden veinticinco milagros realizados por la Virgen a favor de personas que sienten una gran devoción por ella. Berceo no inventa, sólo pretende difundir en lengua romance los relatos ya existentes sobre la Virgen, los cuales él modifica con libertad. Las principales características de los

Milagros son las siguientes:

1. Berceo introduce elementos cotidianos para atraer a sus oyentes.
2. Introduce un tono humorístico y emplea metáforas y comparaciones espontáneas.
3. Introduce elementos del arte juglaresco, como el uso de expresiones para llamar la atención de sus oyentes.
4. Al final de cada relato aparece una moraleja o enseñanza para hacer comprender al oyente las ventajas que reporta ser un devoto de la Virgen.

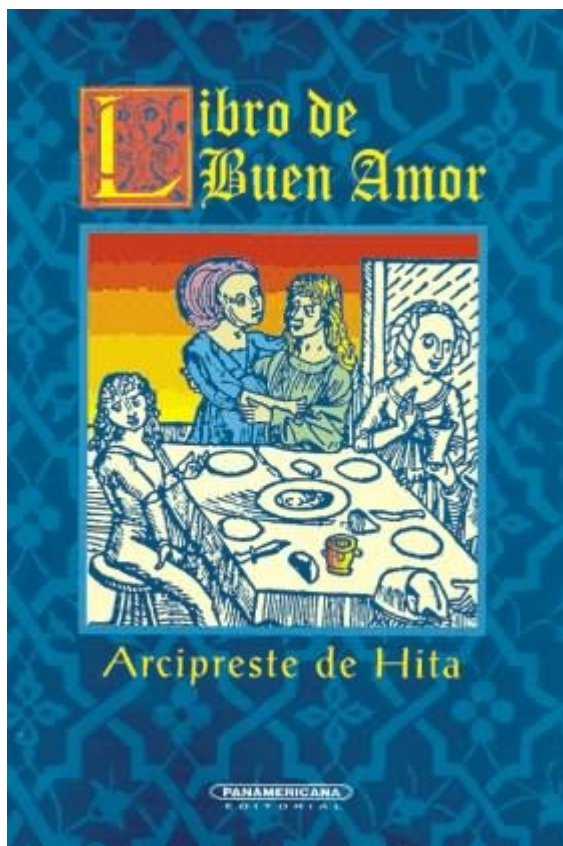
Se pueden distinguir tres grupos de milagros:

1. En los que María premia o castiga a los hombres, como "La casulla de San Ildefonso".
2. En los que la Virgen perdona y logra salvar de la condenación a sus devotos, como "El sacristán impúdico".
3. En los que los personajes sufren una crisis espiritual y María les ayuda a solucionar el conflicto, como "La abadesa encinta".

El personaje de la Virgen aparece dotado de sentimientos humanos. Así, unas veces se comporta como una mujer celosa y otras veces se enfada con los que no la sirven.

La literatura medieval

3. El *Libro de Buen Amor*, del Arcipreste de Hita



El *Libro de Buen Amor* es una composición extensa y variada de 1700 estrofas, cuyo hilo conductor lo constituye el relato de la autobiografía ficticia del autor, quien es representado por don Melón de la Huerta.

El libro se caracteriza por su gran variedad: de contenido (ejemplos, narraciones amorosas, serranillas, elementos didácticos, composiciones líricas, etc.); métrica (además de la cuaderna vía utiliza estrofas de dieciséis versos, estrofas zejelescas, etc.); de tono (serio, festivo, religioso, profano, etc.).

Se distinguen, entre otros, los siguientes elementos en la obra:

1. **Una introducción** donde el autor explica el sentido e interpretación del libro.
2. **Una autobiografía ficticia del autor**, que consiste en narrar sus amores con distintas mujeres, ayudado por Trotaconventos.
3. **Una narración de los amores de don Melón y doña Endrina.**
4. Una **colección de ejemplos, fábulas y cuentos**, que sirven como enseñanza moral y cierre de los episodios.
5. El **relato alegórico de la batalla de don Carnal y doña Cuaresma.**

Es importante el uso de la parodia y la ambigüedad en la obra, lo que influye en la verdadera intención de la misma. Así, por un lado, se puede deducir un carácter moralizante y didáctico cuando nos muestra la lección moral sobre la infelicidad y el alejamiento de Dios que provoca el loco amor. Pero, por otro, el tono de algunos pasajes invita al goce de los placeres de la vida.

La literatura medieval

VI. La prosa medieval: El Conde Lucanor

1. La prosa medieval

Hasta el siglo XII toda la prosa literaria estaba escrita en latín. Tras el impulso y madurez que la lengua castellana adquirió durante ese siglo con la labor de Alfonso X el Sabio -que reinó entre 1252 y 1284- y la Escuela de Traductores de Toledo, aparecen algunos textos narrativos escritos en lengua romance: colecciones de cuentos, como el *Libro de Calila e Dimna*, o recopilaciones de sentencias, como el *Poridat de Poridades*.

2. El Conde Lucanor



El Conde Lucanor (1282-1340) es la obra principal de Don Juan Manuel, sobrino de Alfonso X el Sabio, quien la escribió en el siglo XIV y quien afianzó la prosa literaria en castellano. El libro está formado por 50 ejemplos con la misma estructura: El Conde Lucanor pide consejo a su ayo Patronio, sobre problemas que se le plantean. Éste le narra un cuento que le ofrece la solución. Cada narración acaba con una moraleja que resume la lección aprendida.

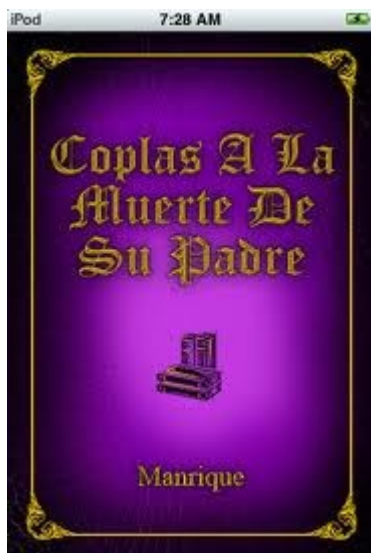
Todas las narraciones de estos cuentos tienen la misma estructura:

1. Introducción: El Conde Lucanor tiene un problema y le pide consejo a Patronio.
2. Núcleo: Patronio cuenta un cuento que se asemeja al problema planteado.
3. Aplicación: Patronio aconseja la manera adecuada de solucionar el problema, en relación con el cuento narrado.
4. Moraleja: Se termina con dos versos en los que el autor resume la enseñanza de la narración.

En la obra se utilizan cuentos de diferentes procedencias (árabes, clásicos, etc.). En todos los cuentos es patente la *intención didáctica*, al dar soluciones a los problemas que a una persona pueden plantearse en su vida.

La literatura medieval

VII. Las *Coplas por la muerte de su padre*, de Jorge Manrique



Las *Coplas por la muerte de su padre*, de asunto moral, es la obra más importante de Jorge Manrique (1440-1479). Esta obra, realizada con motivo de la muerte de su progenitor, pertenece al género poético de la elegía y es una reflexión sobre la vida, la fama, la fortuna y la muerte con resignación cristiana. Está formada por cuarenta coplas, cada una de las cuales se compone de dos sextillas, coplas manriqueñas o coplas de pie quebrado, cuyo esquema métrico es 8a, 8b, 4c, 8a, 8b, 4c. El ritmo de las estrofas es lento e interrumpido por los tetrasílabos, dando así un tono funeral a la composición.

En cuanto al contenido, las *Coplas* forman una elegía por la muerte del padre del autor, don Rodrigo Manrique, donde el poeta se lamenta de la inestabilidad de la fortuna, la fugacidad de las cosas humanas y de la vida, del poder igualatorio de la muerte. La fama es lo único duradero: esta forma de pensar anuncia la llegada del próximo Renacimiento.

Otros temas que aparecen en la obras son:

1. El paso inexorable del tiempo.
2. La vida como camino.
3. La vanidad de las cosas mundanas.
4. El tema del *Ubi sunt* para evidenciar la fugacidad de la vida.
5. El tema de la fortuna.
6. La descripción de don Rodrigo Manrique.
7. La visión cristiana de la muerte.
8. Los tres tipos de vida: terrenal, de la fama y eterna.

La estructura de las *Coplas* va de lo general a lo particular:

1. Habla en un sentido general sin aludir a nadie (coplas 1-14).
2. Pone ejemplos de los dicho anteriormente en personas de la época, utilizando el tema clásico del *Ubi sunt* (coplas 15-24).
3. Se centra por fin en la figura del padre, al que alaba como un ejemplo de virtud (coplas 25-40).

La literatura medieval

VIII. El Romancero



El romance es una composición poética de carácter épico-narrativo nacida para ser cantada, formada por versos octosílabos con rima asonante en los pares y cuyo origen se encuentra en los cantares de gesta. El interés por éstos, con el paso del tiempo, fue decayendo y sus fragmentos más atrayentes fueron transformados en romance mediante la ruptura de cada uno de los versos de aquél en dos partes para formar cada uno de los versos del romance.

Se denomina *Romancero* al conjunto de romances cantados por los juglares desde finales del siglo XIV hasta el siglo XV. Los escritos durante los siglos XV y XVI por autores conocidos, como Cervantes, Lope de Vega, Góngora o Quevedo, forman el *Romancero Nuevo*.

El romance es una composición creada por la colectividad, por lo que su autor es anónimo y constituye también la razón de que existan múltiples versiones de un mismo romance.

Por su tema, los romances pueden clasificarse en:

1. Tradicionales: Proviene de un hecho histórico o de los cantares de gesta.
2. Juglarescos: Su origen es diferente de los anteriores.
 - A. de Tema francés:
 - a. Carolingios: cuentan las hazañas de Carlomagno y otros personajes de su corte.
 - b. Bretones: recogen las leyendas del rey Arturo y los caballeros de la Tabla Redonda.
 - B. Noticieros: Vienen derivados de la convivencia con los árabes y pueden ser fronterizos y moriscos.
 - C. De invención: Fruto de la imaginación de los autores.
 - a. Líricos: Tratan el tema amoroso y la expresión de sentimientos. Predomina la descripción y la acción es escasa.
 - b. Novelescos: Destaca el elemento narrativo, la ficción y el diálogo entre los personajes.

Por su estructura, el romance puede ser:

1. Romance-cuento: relata una historia completa de principio a fin.
2. Romance-escena: se concentra en un momento concreto de la acción.

Los romances presentan rasgos de estilo propios de la tradición oral:

1. Uso de arcaísmos.
2. Alusión a los oyentes.
3. Utilización del fragmentarismo o truncamiento: la acción se interrumpe al final, dejando el desenlace a la imaginación del oyente o lector.
4. Variedad en las formas verbales, mediante la aparición de distintos tiempos en un mismo romance.
5. Uso de fórmulas para expresar sentimientos, circunstancias espaciales y temporales, etc.
6. Lenguaje sencillo y con gran capacidad de sugerencia.
7. Uso de repeticiones, paralelismos y aliteraciones.

La literatura medieval

IX. La Celestina, de Fernando de Rojas

La Celestina es el título por el que se conoce la *Comedia o Tragicomedia de Calisto y Melibea*, la cual fue publicada en dos versiones diferentes: una en 1499, que constaba de 16 actos; y otra, en 1508, que tiene 21 actos. Perteneció al género de la comedia humanística, género inspirado en la comedia latina, que estaba destinado a ser leído y no representado. El autor es Fernando de Rojas, nacido en Puebla de Montalbán (Toledo), hacia 1475, de familia conversa (judíos convertidos al cristianismo), que estudió leyes en Salamanca y fue alcalde de Talavera de la Reina. Murió en 1541.



La obra cuenta cómo Calisto, joven noble, entra en un jardín para recobrar su halcón perdido, y allí conoce a Melibea, de la que se enamora y la que le rechaza inicialmente. Calisto, por consejo de su criado Sempronio, contrata los servicios de Celestina para alcanzar los favores de la muchacha. Aquella consigue con sus trucos concertar una cita entre Calisto y Melibea y, como premio, recibe del enamorado una cadena de oro. Sempronio y Pármeno, criados de Calisto y socios de Celestina en el negocio, reclaman su parte. La anciana se niega al reparto y ambos la asesinan, crimen por el que son ajusticiados. Sus compañeras, Elicia y Areúsa, deciden vengarse por lo sucedido en las personas de los amantes contratando a Centurio. Una noche, estando Calisto con Melibea, al oír los ruidos provocados por Centurio y sus acompañantes, el amante resbala de una escala y muere. Melibea, desesperada, se arroja al vacío desde una torre de la casa de su padre, Pleberio, quien cierra la obra con un lamento por su hija muerta.

El rasgo más llamativo de la obra es su realismo psicológico, al retratar el ambiente burgués y la sociedad en crisis de la época. Se refleja una nueva clase de criados y su relación meramente económica con sus amos. Se pone en evidencia la crisis de los ideales heroicos y religiosos frente a la importancia que adquiere el dinero.

Los personajes celestinescos también muestran una perfecta caracterización:

- Melibea es una mujer enérgica y que toma sus propias decisiones. Es arrogante, apasionada, hábil para improvisar y con un carácter fuerte.
- Calisto se muestra débil de carácter, que olvida sus obligaciones y sólo piensa en sí mismo y en el interés sexual por Melibea.
- Celestina se presenta como una persona vital, movida fundamentalmente por la codicia.
- Los criados no guardan fidelidad a su amo y buscan su propio beneficio también. Esta actitud la muestra Sempronio desde el principio y Pármeno una vez que es despreciado por Calisto.

El lenguaje se muestra también con total realismo. Así, se utiliza el lenguaje culto -lleno de figuras retóricas, sintaxis latinizante, latinismos, frases largas, etc.) y el lenguaje vulgar -repleto de obscenidades, palabras malsonantes, amenazas, refranes, etc.). Cada personaje utiliza el nivel del lenguaje que le es propio. Celestina utilizará el que más le interese en función del personaje con el que hable. También sería de destacar el uso del aparte, que consiste en una convención del teatro por la cual uno de los personajes habla sin que lo oiga su interlocutor.

La intención de la obra es claramente moral: advertir de los peligros del amor desenfrenado y de los engaños de criados y alcahuetas ante la ingenuidad de los locos amantes. Muestra una visión pesimista de la vida, fruto, tal vez, de la crisis social de la época.